



# RIOS DE AGUA VIVA

PETER BELLINGHAM

21 DE NOVIEMBRE 2004

## DIOS DISCIPLINA A LOS QUE EL AMA

La semana pasada hicimos la pregunta, “¿Esta Dios airado contra mí?”. Y ¿cual es la respuesta? Dios esta airado contra el impío y esta airado contra lo que es pecado. Y todo pecado debe ser castigado. Pero si hemos nacido de nuevo, no somos ‘el impío’. ¿Qué somos? Somos la mera justicia de Dios en Cristo Jesús. Somos nuevas criaturas. Entonces Dios no esta airado contra nosotros. Jesús sufrió todo el castigo de todo nuestro pecado. Entonces ya Dios no tiene que castigarnos. No tenemos que temer su castigo. En vez de temer su castigo, ahora podemos disfrutar su amor. Una de las maneras que Dios nos muestra su amor es a través de disciplinarnos. Este nos muestra que somos sus hijos y que el desea lo que es mejor para nosotros.

Sin embargo, a veces sentimos que Dios esta castigándonos, especialmente cuando hemos cometido algún error. O, castigamos a nosotros mismos cuando hemos cometido algún error. Cuando sentimos así, debemos recordarnos que Jesús sufrió todo nuestro castigo. Y también necesitamos entender mejor la diferencia entre la disciplina y el castigo. Dios no castiga a sus hijos. Pero el los disciplina.

La semana pasada empezamos a hablar acerca de la diferencia entre la disciplina y el castigo. Hoy vamos a ver más sobre este tema. Oremos un momento. “Padre Dios, gracias que ya tu no estas airado contra nosotros. Jesús sufrió todo nuestro castigo. Gracias que tú nos amas como sus hijos magníficos y por esta razón tú nos disciplinas. Ayúdanos a entender tu amor y tú disciplina de una manera más amplia. En el nombre de Jesús, Amen.”

Hacemos una tabla de unas de las diferencias principales entre el castigo y la disciplina.

Característicos	El Castigo	La Disciplina
<i>Intención de dirección</i>	Los no-creyentes/ El impío	Los creyentes/ Los hijos de Dios
<i>La Fuente</i>	La Justicia, La Ira	El Amor
<i>El Propósito</i>	Venganza, Retribución justa	Corregir lo incorrecto
<i>El Resultado en las relaciones</i>	Alejamiento	Comunión mas cercano
<i>El Resultado personal</i>	El miedo de mas castigos	Un estilo de vida correcta, Experimentar mas del amor de Dios, Andar confiado
<i>Sentimientos asociados</i>	Dolor, culpabilidad, Vergüenza y Temor	Un poco de dolor, pero después, paz, gozo, consolación y sabiduría

Ahora examinemos cada una de estas diferencias. Este nos ayudara entender el amor de Dios para con nosotros y también porque el nos disciplina.

**I**ntención de dirección

La ira de Dios, y el castigo de Dios, son para el impío, en otras palabras, son para los que no aceptan a Dios. Los no-creyentes. Todo el mundo ha pecado. Jesús sufrió el castigo para todos y el satisfizo la justa ira de Dios a través de morir en la cruz. Pero siempre queda el castigo para los que rehúsan confiar en Jesús.

La disciplina de Dios es para los que han nacido de nuevo. Ellos han confiado en Jesús entonces ellos confían que el sufrió su castigo en vez de ellos. Ahora son hijos de Dios y el los disciplina porque el los ama.

**L**a Fuente

Las fuentes del castigo son la justicia y la ira. *Dios es juez justo, y Dios está airado contra el impío todos los días.* (Salmos 7:11). Repetidas veces la Biblia nos muestra que Dios esta airado contra el pecado y que el tiene que castigarlo. *Y la ira de Jehová se encendió contra Israel, y los hizo andar errantes cuarenta años por el desierto, hasta que fue acabada toda aquella generación que había hecho mal delante de Jehová.* (Números 32:13) Israel había pecado grandemente, entonces el Señor se enoja y los castigo a ellos a través de hacerlos andar errantes en el desierto cuarenta años, hasta que todos los que habían pecado grandemente, murieron.

La fuente de la disciplina es el amor. *Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo.* (Hebreos 12:6) *El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; más el que lo ama, desde temprano lo corrige.* (Proverbios 13:24 RVR1960) (Aquí la palabra castigo significa disciplina, es decir, corregir al hijo) *No corregir al hijo es no quererlo; amarlo es disciplinarlo.* (Proverbios 13:24 NVI) Dios disciplina los que el ama, como un amoroso padre terrenal que ama a su hijo lo disciplina en una manera apropiada. Se puede imponer castigos en un actitud de ira, pero la verdadera disciplina no esta basada en la ira; esta basada en el amor. En los Salmos, David pide al Señor que no lo castigue en la ira. *Jehová, no me reprendas en tu furor, ni me castigues en tu ira.* (Salmos 38:1)

**E**l Propósito

El propósito del castigo es la venganza y la retribución. El castigo no es diseñado para que una persona cambie o para ayudar a una persona. Solamente es diseñado para hacer que una persona pague la pena para lo malo que ha hecho. *Como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquéllos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno.* (Judas 7) La palabra griega que aquí se traduce “el castigo” (ekdikēsis) quiere decir “lo que procede de la justicia”. La venganza de Dios y el castigo que el hace no están motivados por un sentido de herida personal ni están motivados puramente por un sentido de ira. Es cierto que Dios siente ira, pero su ira no es la única razón que el impone castigos. El esta airado contra el pecado, y el juzga al pecado y por esta razón el castiga al pecado.

La disciplina es una cosa totalmente diferente al castigo. La disciplina involucra la necesidad de imponer un poco de dolor en nosotros cuando andamos mal, pero tiene el propósito de ayudarnos a cambiar, para lo que nos es provechoso. El propósito de la disciplina no es la venganza. La idea es corregir el error para beneficiar a la persona que cometió el error. *Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad.* (Hebreos 12:10)

**E**l resultado en las relaciones

Tanto la disciplina como el castigo afectan a nuestra relación con Dios y con otras personas. El castigo nos lleva al alejamiento. Un ejemplo perfecto de este principio es el castigo eterno que van a sufrir todos los que rechazan a Jesucristo. *Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, <sup>7</sup> y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, <sup>8</sup> en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; <sup>9</sup> los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder* (2 Tesalonicenses 1:6-9) Todos los que rehúsan obedecer al evangelio de Jesús van a ser castigados con la pena de perdición eterna, excluidos para siempre de la presencia del Señor. Cuando hablamos del infierno, estamos hablando de un lugar donde la gente esta totalmente alejada de Dios y de su amor. El resultado del castigo es el alejamiento y separación.

Sin embargo, la verdadera disciplina no nos lleva al alejamiento. De hecho nos lleva a una comunión más cercana. Podemos ver este principio en el libro de hebreos. *habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, Ni desmayes cuando eres reprendido por él; <sup>6</sup> Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo.* (Hebreos 12:5-6) La palabra de Dios nos dice que el nos disciplina porque el nos ha aceptado como hijos. Entonces la disciplina de Dios en nuestras vidas nos dice que el nos acepta, no que el nos esta rechazando.

La verdadera disciplina  
no nos lleva al  
alejamiento. De hecho  
nos lleva a una comunión  
más cercana.

Yo recuerdo claramente una noche que tuve un confrontación con uno de mis niños cuando el estaba muy chiquito. El tenía menos que un año. El quería hacer algo y no hubiera sido bueno permitirle hacerlo. Yo quería enseñarlo para su propio bien. Y cada vez que yo le decía que no, y yo no lo permitía hacerlo, el gritaba y lloraba. Entonces cada vez que el hacia esto, yo lo daba ligeramente en la pierna con una cuchara de madera. Esta situación continuaba para una hora. Creo que le di con la cuchara por lo menos 30 veces. Antes de que tu te pongas preocupado, permítame decirte que yo le daba ligeramente, solo con suficiente fuerza para mostrarlo que yo no aprobaba sus acciones en ese momento. Al final, el se rindió. Y momentos después, el extendió sus brazos y me abrazo con el abrazo mas largo y mas fuerte que nunca me había dado. Ese día, su cariño hacia mi alcanzo un nivel nuevo. ¿Por que? Porque la verdadera disciplina, hecha en amor, nos lleva a una comunión mas cercana. La disciplina de Dios no significa que el te esta rechazando. De hecho significa que el te acepta y te ama.

### **E**l resultado personal

*En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor. (1 Juan 4:18)* El temor lleva en si castigo. Es decir que si creemos que Dios nos va a castigar, vamos a experimentar temor. Yo conozco un hombre que cuando era niño, fue golpeado mucho por su madre. Ella siempre lo castigaba, a través de golpes, incluso azotándole con una cuerda de cuero. Muchas veces ella lo castigaba aun cuando el no había cometido ningún error. Cuando su madre su ponía enojada, el temblaba, pensando en lo que ella le iba a hacer, porque ella lo castigaba con mucha ira. Anos después, cuando el se había casado, el estaba platicando con su esposa en la cocina de su casa. Se había casado solo hace una semana. Estaban muy enamorados. El le dijo algo a su esposa y ella de repente levanto su brazo para hacer alguna tarea. Pero el de repente salto por atrás y cubrió su cara con su mano para defender su cara. Su esposa le pregunto porque el había cubierto su cara así. El dijo, “Porque yo pensaba que tu ibas a golpearme.” Ella se asombro y le dijo, “Pero ni en mis sueños te golpearía. ¡Te amo!” Y el se dio cuenta que aun en ese tiempo, el tenia miedo al castigo, por lo que el había sufrido como niño. Con tiempo el aprendió que su esposa lo amaba y el amor que tiene ella hacia el no va a permitirle hacerle daño. El temor al castigo es algo bien profundo en los corazones de mucha gente. Pero el perfecto amor echa fuera el temor. Echa fuera el temor del castigo.

La disciplina no involucra este tipo de temor. Dios nos disciplina porque el nos ama. Entonces no tenemos nada que temer. De hecho la Biblia nos dice que Dios es amor, y que su perfecto amor echa fuera todo temor. *Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él. (1 Juan 4:16)* Nosotros hemos conocido que Dios nos ama. Entonces ahora debemos creer y confiar que Dios nos ama aun mientras el nos esta disciplinando. De esta manera se echa fuera nuestro temor. El castigo simplemente nos lleva a experimentar más temor del castigo. La disciplina nos lleva a entender mas el amor de Dios para con nosotros. La disciplina nos ayuda a saber como vivir. La disciplina nos recuerda que somos hijos de Dios entonces nos ayuda a caminar con nuestro frente en alto, caminar confiados mientras vivimos en este mundo.

### **S**entimientos asociados

Obviamente el castigo involucra dolor y sufrimiento. Cuando tememos al castigo, experimentamos sentimientos de culpabilidad y de vergüenza. Cuando Adán y Eva pecaron por primera vez en el jardín de Edén, ¿que hicieron después? Se escondieron. Sintieron vergüenza. Esperaban que Dios iba a castigarlos. *Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto. <sup>9</sup> Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú? <sup>10</sup> Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí. (Génesis 3:8-10)* Cuando tú piensas que has hecho algo malo, quizás sientes como que tienes que mantenerte alejado de la presencia de Dios. Pero el te ama y el quiere que tu te acerques a el, no quiere que tu te alejes de el. El no te castigara. Posiblemente el te disciplinara, pero el no te castigara.

La disciplina también involucra algo de dolor. Pero este dolor tiene un propósito bueno. Quizás si hemos hecho algo malo, sentimos culpabilidad y tristeza. Y esta bueno que nos sintamos así cuando hemos hecho algo malo, si entendemos que Dios nos disciplinara en su amor y no nos castigara. *Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte. (2 Corintios 7:10)* *Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados. (Hebreos 12:11)* Si hemos cometido errores vamos a sentir tristeza. Esto es bueno. Dios nos disciplinara. Esto también es bueno. Y después, la disciplina de Dios produce paz y santidad en nuestras vidas diarias.

El castigo simplemente nos lleva a experimentar más temor del castigo. La disciplina nos lleva a entender mas el amor de Dios para con nosotros.

De hecho, saber que Dios nos disciplinara es algo que nos puede consolar. *Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tú vara y tu cayado me infundirán aliento.* (Salmos 23:4) Tu vara y tu cayado me infundirán aliento. Es decir, los instrumentos que Dios usa para corregirme y mantenerme en el camino correcto me consuelan. La vara de la disciplina de Dios nos consuela. Significa que el esta con nosotros, cuidándonos como nuestro Padre celestial amoroso, ayudándonos a tomar decisiones buenas y entonces gozamos de su paz en nuestras vidas. La disciplina de Dios nos enseña la sabiduría.

---

De hecho la disciplina de Dios nos consuela. Significa que el esta con nosotros, cuidándonos como nuestro Padre celestial amoroso.

---

**P**uede ser difícil cambiar la manera en que pensamos, creer y confiar en el amor que Dios tiene para con nosotros. Especialmente si en el pasado hemos creído que Dios esta airado contra nosotros y que el quiere castigarnos. Pero la verdad es que Dios quiere que conozcamos mejor su amor, entonces es importante que recibamos y creamos lo que dice la palabra de Dios acerca de su amor para nosotros.

Hermanos y hermanas, ahora no debemos temer al castigo. Jesús sufrió todos nuestros castigos. Animémonos esta mañana porque Dios es nuestro Padre y el nos disciplinara en su amor cuando nos necesitemos ser disciplinados. El nos enseña para que vivamos nuestras vidas según la manera que el nos diseñó para que las vivamos. Como nuestro Padre, es responsabilidad de el disciplinarnos. Nuestro papel es de relajarnos y gozarnos en el. Amen.

\*\*\*\*\*

©Ministerio La Fuente 2004 Todos Los Derechos Reservados.

[www.ministeriolafuente.org](http://www.ministeriolafuente.org)

[info@ministeriolafuente.org](mailto:info@ministeriolafuente.org)